

progresos en su valor y renta.

Es preciso confesar que en el día no conocemos bien la importancia de una educación propia para dirigir bien la administración de las propiedades rurales: los españoles estamos aun muy engreidos con la expectativa de los empleos, pero vendrá tiempo y no está muy lejos, en que será forzoso renunciar el estar viajando á Madrid para hacer antesalas, y conseguir destinos, abandonando un regular patrimonio, y como el gobierno y las Cortes van conociendo la ventaja de tener pocos empleados, todos tendrán que volver sus esperanzas al único y mas seguro recurso que nos queda cual es la tierra.

Entónces, y solamente entónces veremos frecuentarse con aprovechamiento nuestras escuelas de historia natural, de botánica, de física y de química, y lo que se pierda en bachilleres se ganará en cultivadores ilustrados, y en padres de familia de buenas costumbres, « Que un hombre rico, dice Priestley, „aprenda á conocer el valor de su tierra y los „productos que es susceptible de dar, el modo „mas útil de cultivarla ó arrendarla, que es „tudie la historia natural en todas sus partes y „la manera con que se ha hecho útil á las „artes y á las manufacturas; si tiene el gusto „por otras artes liberales y se entrega con fruto,